

## ADVERTENCIA

SOBRE

# LA EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APOSTOL SANTIAGO.

Las siete Cartas, que se siguen, se llaman comunmente *católicas*; porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de S. Pablo á los Romanos, á los Corinthios, á Tito, á Philemon, etc. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas Iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos cristianos. Y aunque la segunda, y tercera de S. Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dáseles el nombre de *católicas* en el sentido que llevamos explicado; esto no obstante, se encierran bajo del mismo título, porque van comprendidas en un mismo Libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean *católicas*. Algunos Latinos las han llamado *canónicas*, ó confundiendo este nombre con el de *católicas*; ó para dar á entender, que entran en el Cónon de las Sagradas Escrituras, del mismo modo que las de san Pablo; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida cristiana.

El autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de María Cleophas, hermana ó prima de la Madre del Señor, que para distinguirlo del otro Santiago, hijo de Zebedéo, se llama el *Menor*; ó en estilo de los Hebréos *el hermano del Señor*. Este mereció por su señalada, y eminente virtud ser elegido primer obispo de Jerusalém, y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocian por otro nombre que por el del *Justo*. Josepho<sup>1</sup> hace un magnífico elogio de su virtud, y atribuye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le dieron los Judíos, los trabajos y miserias en que se vió envuelta su nacion. El que principalmente le persiguió fué Ananías, ó Anás, hijo de aquel otro, de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los Escribas y Phariseos le preguntaron, que era lo que sentia acerca de Jesucristo. Y como él respondiese: Jesus es Hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un dia á juzgar á los vivos, y á los muertos; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesucristo, le precipitaron desde lo alto: y mientras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apreadado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesucristo, y se cree tambien haber escrito poco antes esta Carta, dirigida á los Judíos neófitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de máximas de edificacion. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros: representa con expresiones muy vivas los males, y excesos de la lengua: consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado: da reglas muy seguras por las cuales puede arreglar su vida un cristiano: y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos; y de Dios todo el bien que tenemos, y que este bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta Carta no debe dudar ningun católico, despues de la decision del sagrado Concilio de Trento. Lutero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer extraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino menos preocupado que Lutero, convencido del peso de la autoridad que la acompaña, no osó desecharla.

<sup>1</sup> Antiq. lib. 11, cap. 1111.



ADVERTENCIA  
LA EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APOSTOL SANTIAGO

Las siete cartas que se siguen en este tomo son de un autor que se llama Santiago, y se cree que es el mismo que se llama Santiago el menor, hermano de nuestro Señor Jesucristo, y apóstol de los gentes. Estas cartas son de gran estima, y se han de leer con mucho respeto, y con mucha atención. En ellas se contiene una doctrina muy útil para la vida, y para el remedio de los pecados. En ellas se ve que el Señor Jesucristo, después de haber padecido y muerto por nosotros, nos dejó estas cartas para que las leyésemos, y nos guiásemos por ellas. En ellas se ve que el Señor Jesucristo, después de haber padecido y muerto por nosotros, nos dejó estas cartas para que las leyésemos, y nos guiásemos por ellas. En ellas se ve que el Señor Jesucristo, después de haber padecido y muerto por nosotros, nos dejó estas cartas para que las leyésemos, y nos guiásemos por ellas.



# EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APOSTOL SANTIAGO.

## CAPÍTULO I.

**La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduria. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo.**

- |  |   |
|--|---|
| 1. <b>Jacobus Dei et Domini nostri Jesu Christi servus, duodecim tribubus, quæ sunt in dispersione, salutem.</b>                   | 1. Santiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesucristo, á las doce tribus que están en dispersione <sup>1</sup> , salud.  |
| 2. <b>Omne gaudium existimate fratres mei, cum in tentationes varias incideritis :</b>   | 2. Hermanos míos, tened por sumo gozo <sup>2</sup> , cuando fuéreis envueltos en diversas tribulaciones :   |
| 3. <b>Scientes quòd probatio fidei vestræ patientiam operatur.</b>   | 3. Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.   |
| 4. <b>Patientia autem opus perfectum habet : ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.</b>                                | 4. Mas la paciencia contiene obra perfecta <sup>3</sup> : para que seais perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.  |
| 5. <b>Si quis autem vestrum indiget sapientiâ, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, et non impropertat : et dabitur ei.</b> | 5. Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría <sup>4</sup> , demándela á Dios, que la da á todos copiosamente, y no zahiere <sup>5</sup> : y le será concedida. |
| 6. <b>Postulet autem in fide nihil hæsitans :</b>  | 6. Pero pídale con fe, sin dudar en nada <sup>6</sup> :   |

<sup>1</sup> Á los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fe, están derramados por diversas provincias, y padecen por esta causa injurias y persecuciones.  
<sup>2</sup> Las aflicciones, y penalidades de esta vida no son amables en sí mismas, y la naturaleza las repugna ; pero si consideramos el fruto inestimable de gracia, y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios; y lejos de servirnos de motivo de tristeza, han de excitar en nuestros corazones afectos terrenos de alegría, y de reconocimiento.  
<sup>3</sup> Guía á la perfeccion ; porque Dios con las aflicciones sufridas con paciencia, purifica las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfeccion, y mancha. S. CYPRIAN.  
<sup>4</sup> El compendio de esta sabiduria es Jesucristo crucificado, que nos enseña á padecer con gusto por su amor, para reinar despues con él eternamente. Y á este fin nos da copiosamente su gracia.  
<sup>5</sup> MS. *E no lo faciere; ó echa en cara*, como se experimenta entre los hombres. No le son molestas nuestras reiteradas súplicas : ni nos da en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.  
<sup>6</sup> Con una fe firme, de que Dios puede hacer lo que se le pide ; y con una grande confianza de que se lo concederá, mediante su misericordia. Por haber dudado Moysés, no entró en la tierra de promision. Núm. xx, 10, 12.



qui enim hæsitat, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfertur.

7. Non ergò æstimet homo ille quòd accipiat aliquid à Domino.

8. Vir duplex animo, inconstans est in omnibus viis suis.

9. Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua :

10. Dives autem in humilitate sua, quoniam sicut flos fœni transibit :

11. Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fœnum, et flos ejus decidit, et decòr vultus ejus deperit : ita et dives in itineribus suis marcescet.

12. Beatus vir, qui suffert tentationem : quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

13. Nemo cum tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur : Deus enim intentator malorum est : ipse autem neminem tentat.

14. Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, et illectus.

15. Deinde concupiscentia cum conceperit, parit peccatum : peccatum verò cum consummatum fuerit, generat mortem.

porque el que duda es semejante á la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.

7. Y así no piense aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8. El varon de ánimo doble <sup>1</sup>, es inconstante en todos sus caminos.

9. El hermano que es humilde, préciase en su exaltacion <sup>2</sup> :

10. Y el rico en su humildad <sup>3</sup>, porque él pasará como flor de yerba :

11. Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su vistosa hermosura : así tambien el rico se marchitará en sus caminos <sup>4</sup>.

12. Bienaventurado el varon, que sufre tentacion : porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

13. Nadie diga, cuando fuere tentado <sup>5</sup>, que es tentado de Dios <sup>6</sup> : porque Dios no intenta los males <sup>7</sup> : y él no tienta á ninguno.

14. Mas cada uno es tentado, arrastrado, y halagado de su concupiscentia <sup>8</sup>.

15. Y la concupiscentia despues que ha concebido, pare peccado <sup>9</sup> : y el peccado, cuando es consumado, engendra muerte.

<sup>1</sup> El hombre, que en cierta manera tiene dos espíritus diversos. Otros : de corazon doble, que con el uno sirve un poco á Dios, y con el otro sigue su pasion : que ni es frio ni caliente. *Apocal. iii, 15.* Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada de Dios, porque ni aun él mismo sabe lo que pide, como que su corazon es arrebatado á diversos lados por sus pasiones y deseos.

<sup>2</sup> De la cualidad de Hijo de Dios que goza; en la que consiste la verdadera, y sólida grandeza : ó de su misma pobreza; porque le hace semejante á Jesucristo si la sufre por su amor, y por el nombre cristiano, y pone en esto su gloria.

<sup>3</sup> Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le granjean la veneracion y respeto de los hombres, le hacen pobre, y despreciable á los ojos de Dios. S. AGUST.

<sup>4</sup> En todas sus obras y pensamientos. En el *Códice Dionysiano* se lee *ἐν ποταμῶν*, en sus abundancias.

<sup>5</sup> Es solicitado para el mal.

<sup>6</sup> El Griego : *ὅτι ἀπὸ τοῦ θεοῦ πειράζομαι*, que Dios me tienta.

<sup>7</sup> TERTULIANO dijo : el diablo tienta, Dios prueba. Porque Dios no inclina ni tienta á los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y ejercitarlos. El texto griego : *ὁ γὰρ θεὸς ἀπειραστός ἐστὶ κριτής*, que se puede tomar activa y pasivamente. El primer sentido es el que damos en la version. En el segundo se puede exponer : *Porque Dios no puede ser tentado de algun mal*; esto es, de nuestras malicias y pecados. Pero debe tambien advertirse que Dios pone á prueba, ó ejercita á los hombres en dos maneras, en su cólera, ó en su amor. Cuando por un efecto de su justicia los abandona á sí mismos, cuando los deja ir tras su ceguera, y por el descuido, que han tenido en santificarse é instruirse, permite que caigan en el error y en el vicio, entonces es cuando los prueba en su cólera. Pero cuando parece, que abandona á sus hijos en algun lance peligroso para hacerlos salir de él con gloria : cuando los expone al combate para que consigan la victoria : cuando deja que su virtud sea combatida, para manifestarla, perfeccionarla y coronarla, entonces es cuando los prueba en su amor. Y de esta manera fué como repetidas veces probó á Abrahám.

<sup>8</sup> Por esta inclinacion á lo malo, que quedó en nosotros por el peccado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros extravíos y males. El texto griego tiene : *δὲλαζόμενος*, cebado; lo que hace relacion á los halagos y falsa suavidad de la concupiscentia.

<sup>9</sup> El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscentia. Si su voluntad resiste á esta primera sugestion, no hay peccado alguno : si se detiene en algun placer, es un consentimiento imperfecto, y como concebir el peccado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el peccado, y en la muerte del alma; que es como parirse, ó darse á luz el peccado : y si despues de este consentimiento interior llega á consumarse por la accion exterior, se precipita el hombre mas y mas en la muerte. S. AGUSTIN.

16. Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

17. Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.

18. Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus.

19. Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum : tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20. Ira enim viri justitiam Dei non operatur.

21. Propter quod abicientes omnem imunditiam, et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.

22. Estote autem factores verbi, et non auditores tantum, fallentes vosmetipsos.

23. Quia si quis auditor est verbi, et non factor : hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo

24. Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est qualis fuerit.

25. Qui autem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non audi-

16. Pues no queráis errar, hermanos míos muy amados <sup>1</sup>.

17. Toda dádiva excelente, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza ni sombra de variacion <sup>2</sup>.

18. Porque de su voluntad <sup>3</sup> nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias <sup>4</sup> de sus criaturas.

19. Vosotros lo sabeis <sup>5</sup>, hermanos míos muy amados. Por esto todo hombre sea pronto <sup>6</sup> para oír <sup>7</sup> : pero tardo para hablar, y tardo para airarse.

20. Porque la ira del varon no obra la justicia de Dios <sup>8</sup>.

21. Por tanto desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia <sup>9</sup>, recibid con mansedumbre la palabra, que ha sido ingerida en vosotros <sup>10</sup>, y que puede salvar vuestras almas.

22. Sed pues hacedores de la palabra <sup>11</sup>, y no oidores tan solamente, engañándoos á vosotros mismos.

23. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor : este será comparado <sup>12</sup> á un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo <sup>13</sup> :

24. Porque se consideró á sí mismo, y se fué, y luego se olvidó cual haya sido.

25. Mas el que contemplare en la ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella,

<sup>1</sup> Pues habeis visto, hermanos míos, que Dios no es autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia malicia y pecados.

<sup>2</sup> Bien lejos de que Dios sea el autor del mal; por el contrario producen de él y vienen á los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales : con lo que se refuta el error de los Simonitas. Estio. Otros intérpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos hebreos, que dando al libre albedrio mas fuerza de lo que era justo, creian por un error muy grosero, que el hombre por sí solo podia resistir á la concupiscentia, y cumplir la ley sin necesidad del socorro de la gracia. CORNELIO ALÁPIDE. En el texto griego : *ἡ τροπή ἀποκλίσις*; en donde la voz *τροπή*, significa *vuelta, conversion*, tomada la metáfora del sol, cuando vuelve de un trópico á otro; en lo que debe notarse, que cuanto el sol se acerca mas á nosotros, hace tanto menor sombra; y tanto mayor, cuanto mas se aparta : y así dice, que en Dios no hay mudanza, ni esta alternativa continua de mayor ó menor sombra, que experimentamos por el sol.

<sup>3</sup> Por voluntad, no por necesidad.

<sup>4</sup> Por medio de la fe en su unigénito Verbo, como una porcion separada de toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como le eran las primicias en tiempo de la ley. Los Griegos interpretan la palabra : *ἀπαρχήν, τῶν πρώτων, καὶ τιμιωτάτων*, los primeros, y mas dignos de honra.

<sup>5</sup> Nuestro intérprete lee *scitis*, sabeis que es verdad lo que digo; pero en los ejemplares griegos, que tenemos ahora se lee *ὄστε* : y así, amados hermanos míos, todo hombre sea pronto para oír, etc.

<sup>6</sup> MS. *Agucioso para oír, é tardinero para hablar.*

<sup>7</sup> El que ha de aprender, debe oír con mucho silencio lo que se le enseña. Los discípulos de Pythagoras permanecian cinco años en silencio, para poder hablar útilmente. Véanse los *Prov. xvii, 27, y xxix, 20.*

<sup>8</sup> Es contraria á lo que Dios nos manda, para que seamos justos, y agradables á sus divinos ojos.

<sup>9</sup> Estas son en el alma como las espinas y malas yerbas, que ahogan la palabra, que se ha sembrado en ella, y la impiden crecer y fructificar.

<sup>10</sup> Por los ministros, y operarios evangélicos obrando tambien la gracia.

<sup>11</sup> No basta oír la palabra del Evangelio para creerla, es necesario practicarla y obedecerla. *MATTH. vii, 24. Rom. ii, 13.*

<sup>12</sup> MS. *Este será apodado al hombre, que cata la faz, etc.*

<sup>13</sup> La ley de Dios, dice S. AGUSTIN, es como un purísimo espejo, donde puedes registrar y conocer tus lunares y defectos : mas ¿de qué te servirá haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus imperfecciones, si no te aplicas á corregirlas; y por el contrario te olvidas de lo que eres, y de la necesidad, que tienes de reformar tu vida?



tor obliviosus factus, sed factor operis: hic beatus in facto suo erit.

26. Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est religio.

27. Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitare pupillos, et viduas in tribulatione eorum, et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.

siendo no oidor olvidadizo, sino hacedor de obra: este será bienaventurado en su hecho.

26. Si alguno pues se tiene por religioso <sup>1</sup>, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión de este es vana.

27. La religión pura y sin mancha delante de Dios y Padre, es esta: Visitar <sup>2</sup> los huérfanos, y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin ser inficionado de este siglo <sup>3</sup>.

## CAPITULO II.

Encarga que no haya aceptación de personas: que se observe toda la ley, y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que la fe sin las obras es semejante á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

1. Fratres mei, <sup>a</sup> nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Jesu Christi gloriæ.

2. Etenim si introierit in conventum vestrum vir aureum anulum habens in veste candida, introierit autem et pauper in sordido habitu,

3. Et intendatis in eum, qui indutus est veste præclarâ, et dixeritis ei: Tu sede hic bene: pauperi autem dicatis: Tu sta illic; aut sede sub scabello pedum meorum:

4. Nonne judicatis apud vosmetipsos, et facti estis iudices cogitationum iniquarum?

5. Audite fratres mei dilectissimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et hæredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6. Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad iudicia?

1 Si alguno cree, que practica la piedad, y se tiene por zeloso observador de la ley, al paso que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fogoso é indómito, de donde procede la mayor parte de los males; este tal vive muy engañado, y no tiene sombra de religión ni de piedad.

2 Dos caracteres principales de la religión cristiana: la beneficencia ó caridad, y la santidad de costumbres. Uno de los actos de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

3 De los malos ejemplos, de las máximas del siglo, y de todo lo que él pueda contagiarnos ó viciarnos.

4 *Domini gloriæ*. Hebraismo, en lugar de *Señor gloriosísimo*. No queráis juntar los respetos mundanos con los actos de la religión cristiana, ya prefiriendo en las juntas de religión á los ricos, ya en la distracción de las limosnas, agraciando por miras particulares; y sobre todo para los ministerios eclesiásticos no desocheis los mas dignos, por atender á los nobles, ricos, ó amigos. S. AGUSTIN.

5 MS. *En vuestro Convento*.

6 Santiago no condena aquí las honras, que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso é injusto, por el que se prefiere el rico al pobre: juicio, que se funda en la estimación, que se hace de las riquezas, y en el desprecio con que se mira la pobreza. El texto griego: *καὶ οὐ διεκρίθητε ἐν ἑαυτοῖς*; lo cual puede traducirse: *¿No estais ya juzgados dentro de vosotros, y convencidos de ser unos injustos jueces, pensando de este modo?*

7 El orgullo, la arrogancia, la injusticia, y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. I Corinth. vi, 9.

<sup>a</sup> Levit. xix, 15. Deuter. i, 17; xvi, 19. Proverb. xxiv, 23. Eccli. xlii, 1.

7. Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8. Si tamen legem perficitis regalem secundum Scripturas: <sup>a</sup> Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9. Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi transgressores.

10. <sup>b</sup> Quicumque autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.

11. Qui enim dixit: Non moechaberis, dixit et, Non occides. Quòd si non moechaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12. Sic loquimini, et sic facite, sicut per legem libertatis incipientes judicari.

13. Judicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia iudicium.

14. Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?

15. <sup>c</sup> Si autem frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16. Dicat autem aliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacimini et saturamini: non dederitis autem eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?

7. ¿No blasfeman ellos el buen nombre, que ha sido invocado sobre vosotros <sup>1</sup>?

8. Si cumplis la ley real <sup>2</sup> conforme á las Escrituras: Amarás á tu prójimo como á tí mismo: bien haceis:

9. Mas si tenéis acepción de personas, cometeis pecado <sup>3</sup>, siendo reprendidos por la ley como transgresores <sup>4</sup>.

10. Porque cualquiera, que hubiere guardado toda la ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo <sup>5</sup>.

11. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo tambien: No matarás. Y si matares, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la ley.

12. Así hablad, y así haced, como que empezais á ser juzgados por la ley de libertad <sup>6</sup>.

13. Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia <sup>7</sup>: y la misericordia triunfa sobre el juicio <sup>8</sup>.

14. ¿Qué aprovechará, hermanos míos, á uno que dice, que tiene fe, si no tiene obras <sup>9</sup>? ¿Por ventura podrá la fe salvarlo?

15. Y si un hermano, ó una hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento cotidiano,

16. Y les dijere alguno de vosotros: Id en paz, calentaos, y hartaos: y no les diéreis lo que han menester para el cuerpo, ¿qué les aprovechará <sup>10</sup>?

1 Deshonran, y hacen odioso el nombre de Jesucristo, de quien tenéis el título de cristianos, haciendo que sea blasfemado. Rom. ii, 24. I Corinth. vi, 11.

2 La ley regia de la caridad, que es la reina de todas las virtudes. — 3 MS. *Fecheis peccado*.

4 Porque esta ley, que es toda de caridad, y que abraza, y se extiende á todos indistintamente, condena la acepción, y distinción de personas que haceis.

5 Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrarle la puerta del cielo, el que quebrante un solo precepto de la ley; del mismo modo, que el que los quebranta todos. No será igual la pena del que pecó mas, y la del que pecó menos; pero serán iguales en la esencia del castigo, que es la condenación eterna, la que padecerán unos y otros. S. AGUSTIN explica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad, es reo de haber quebrantado toda la ley, porque quebranta un mandamiento del que dependen todos los otros. SANTIAGO condena el error de aquellos Judios, que solo excluian de la gloria á los muy facinerosos. Y aun en tiempo de S. AGUSTIN se esparció este error entre algunos cristianos. *Enchirid. cap. xvii*.

6 Por la ley de la caridad evangélica, que nos libró de la esclavitud de la ley, y de la maldición del pecado. Esta ley es la regla de todas nuestras acciones, y por ella han de ser juzgadas todas.

7 La misericordia, que unos fieles ejercen con otros, detiene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera á que use de esta misericordia con los misericordiosos. MATH. v, 7. Y S. JERÓNIMO dice á este propósito: No me acuerdo, que haya tenido mala muerte el que ejerció gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible, que no sean oídos los ruegos de muchos.

8 En el Griego se lee: *κατακαυχᾶται χριστῶς*, que los Griegos exponen *νικᾷ, κατακρινῆται, ἀπαμείβεται, vence, contiende, derriba*, y es como si dijéramos: Si la misericordia viniere á contienda con la justicia, vencerá la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. AGUSTIN.

9 De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17 y 19, se convencen cuatro verdades católicas. Primera, que la fe, aun cuando no va acompañada de las obras, es verdadera fe. Segunda, que sin las obras, ningún adulto se puede salvar. Tercera, que la fe puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Cuarta, que los teólogos distinguen bien la fe en *informe y formada*, significando por la primera la fe sin caridad; y por la segunda la fe con caridad.

10 Así como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les decís: Id en paz y hartaos, si de hecho no los socorreis; así tampoco de nada os aprovechará á vosotros la fe, si no va acompañada de las obras. S. GREGORIO NAZIANZ.

<sup>a</sup> Levit. xix, 18. Math. xxii, 39. Marc. xii, 31. Rom. xiii, 9. Galat. v, 14. — <sup>b</sup> Levit. xix, 37. Deut. i, 18. Math. v, 19. — <sup>c</sup> I Joan. iii, 17.



17. Sic et fides, si non habeat opera, mortua est in semetipsa.

18. Sed dicet quis: Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostende mihi fidem tuam sine operibus: et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.

19. Tu credis quoniam unus est Deus: bene facis: et daemones credunt, et contremiscunt.

20. Vis autem scire ó homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est?

21. Abraham pater noster nonne ex operibus justificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

22. Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius: et ex operibus fides consummata est?

23. Et suppleta est Scriptura, dicens: Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad iustitiam, et amicus Dei appellatus est.

24. Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, et non ex fide tantum?

25. Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus justificata est suscipiens nuntios, et alia viâ ejiciens?

26. Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita et fides sine operibus mortua est.

17. Así tambien la fe, si no tuviere obras, muerta es en sí misma <sup>1</sup>.

18. Pero dirá alguno: Tú tienes la fe, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fe sin obras <sup>2</sup>: y yo te mostraré mi fe por las obras.

19. Tú crees que Dios es uno: haces bien: tambien los demonios lo creen <sup>3</sup>, y tiemblan.

20. Pero ¿quieres saber, ó hombre vano, que la fe sin las obras es muerta?

21. ¿Por ventura Abrahám nuestro padre, no fué justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el altar <sup>4</sup>?

22. ¿No ves, como la fe acompañaba á sus obras: y que la fe fué perfecta por las obras?

23. Y se cumplió la Escritura, que dice: Abrahám creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios.

24. ¿No veis como por las obras es justificado el hombre, y no por la fe solamente <sup>5</sup>?

25. Asimismo Rahab, siendo una ramera, ¿no fué justificada por obras, recibiendo los mensajeros, y sacándolos por otro camino <sup>6</sup>?

26. Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así tambien la fe sin las obras es muerta.

### CAPÍTULO III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial.

1. Nolite plures magistri fieri fratres mei, 4. Hermanos míos, no os hagais muchos

<sup>1</sup> Esto es, por sí sola, sin obras.

<sup>2</sup> El intérprete lee: ἐκ τῶν ἔργων σου, *sin tus obras*; y en el texto griego se lee: ἐκ τῶν ἔργων, *por las obras*; lo que puede fácilmente haberse cambiado. Y el sentido es este: Tú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorias de tener fe: y si esto es así, muéstrame tu fe por tus obras, y yo te mostraré la mía por las mías.

<sup>3</sup> Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debajo del supremo poder de la majestad de Dios que reconocen; mas son como unos esclavos, que aborrecen á su señor, cuyos castigos no pueden evitar. Pero así como de nada aprovecha á los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un cristiano la fe sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. STO. THOMÁS.

<sup>4</sup> S. PABLO, *Rom. iv, 3*, enseña, que Abrahám fué justificado por la fe, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone á lo que dice S. Pablo. Este santo Apóstol habla allí de las obras de la ley, que se hacen por solas las fuerzas de la naturaleza; de las obras que preceden á la fe; de las obras de aquellos, que todavía no han sido reengendrados; de las obras, que no tienen por principio y por raíz la fe de Jesucristo, las cuales dice que no sirven para conseguir la justicia. Santiago habla de las que siguen á la fe en Cristo, y que tienen su origen de la fe; y de estas mismas habla S. PABLO en todo el *capit. xi de la carta á los Hebreos*. Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abrahám fué justificado por una fe activa, viva y animada de la caridad hácia Dios, con la que obedeciendo su precepto, le ofreció sobre el altar á Isaac su hijo. *Genes. xxii, 9*.

<sup>5</sup> Esta es la conclusión de todo lo que ha dicho; y añade despues el ejemplo de Rahab, y la comparación del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en cuanto está animado ó unido con el alma.

<sup>6</sup> *Hebraeor. xi, 31*. No solo tuvo fe, sino que añadió las obras á la fe, y por esto se salvó. *Josue. ii, 4*.

cientias quoniam majus iudicium sumitis.

2. In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam fræno circumducere totum corpus.

3. Si autem equis fræna in ora mittimus ad consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus.

4. Ecce et naves, cum magnæ sint, et à ventis validis minentur, circumferuntur à modico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit.

5. Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantus ignis quàm magnam silvam incendit!

6. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, et inflamat rotam nativitatis nostræ, inflammata à gehenna.

7. Omnis enim natura bestiarum, et volucrum, et serpentium, et cæterorum domantur, et domita sunt à natura humana:

8. Linguam autem nullus hominum domare

maestros <sup>1</sup>, sabiendo que os tomatis mayor juicio <sup>2</sup>.

2. Porque todos tropezamos <sup>3</sup> en muchas cosas. El que no tropieza en palabra <sup>4</sup>, este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.

3. Y si <sup>5</sup> ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.

4. Mirad tambien las naves, aunque sean grandes, y las traigan y lleven impetuosos vientos, con un pequeño timon se vuelven adonde quisiere el que las gobierna <sup>6</sup>.

5. Así tambien la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloria. ¡ Hé aquí un pequeño fuego <sup>7</sup> cuán grande selva incendia!

6. Y la lengua fuego es, un mundo de maldad <sup>8</sup>. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda <sup>9</sup> de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.

7. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas <sup>10</sup>, se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas:

8. Pero ningun hombre puede domar la len-

<sup>1</sup> No haya entre vosotros quien apetezca una honra tan llena de peligros; porque se pedirá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por maestros y pastores del rebaño de Jesucristo. Y si esto es así, ¿qué será de aquellos, que temerariamente se entrometen en semejante ministerio? Esto mismo es, lo que el Señor prohibió á sus discípulos. *MATTH. xxiii, 8*. Y S. Pablo levantó la voz muchas veces contra tales maestros. *Roman. xvi, 18*. *Philip. iii, 2, 18, 19*. *Galat. vi, 12*.

<sup>2</sup> El Griego: ἀπομύθηζ, *recibiremos*. Lo cual declara, que la modestia del santo Apóstol le hacia contarse en el número de los que estaban expuestos por su temeridad al severo juicio de Dios.

<sup>3</sup> Esta misma modestia le obliga ahora á hablar del mismo modo: y debe notarse en este lugar, que no dice: la mayor parte de los hombres tropezamos, caemos y tenemos faltas, sino todos sin excepcion; porque ningun hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caidas, sin especial gracia ó privilegio de Dios. *Eccles. vii, 21*. *Proverbior. xxiv, 16*. I *JOANN. i, 8*. *Concil. Trident. Sess. vi, Can. xxiii*.

<sup>4</sup> Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que el que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de él, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fácilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. ORIGEN.

<sup>5</sup> El Griego: ἵδω, *mira*. Nuestro Intérprete lee εἰ δὲ, *pues si*; y lo mismo el código de Verona. Así como poniendo freno á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos; del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dueños tambien de todas nuestras acciones.

<sup>6</sup> El timon, que es una parte muy pequeña del navio, sirve para traerlo, llevarlo y volverlo, por muy grande que sea, adonde quiere el que lo gobierna, y esto contra la furia ó impetu de los vientos: de la misma manera la lengua, aunque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas en bien y en mal; así como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. Καὶ μικρὸν ἄνθρακον, puede tambien interpretarse *muestra grandes bríos*, y es de temerse su furia, si la razon no la refrena.

<sup>7</sup> *Quantus ignis*: en el Griego se lee ὀλίγον πῦρ, *pequeño fuego*; y así *quantus* equivale á *quantulus*.

<sup>8</sup> La congregacion ó universidad, ó como si dijéramos el mundo de todos los males, porque los encierra en sí todos. S. BASIL.

<sup>9</sup> El Griego: τὸν τροχόν, *la carrera* de nuestra vida que no cesa; ó τὸν τροχόν, *la rueda*; con lo que se explica la revolucion incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega á encenderse y abrasarse con la continuacion y velocidad de su movimiento. La mala lengua es un instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego de las pasiones y de los vicios, y que destruye en la vida del hombre todo lo bueno.

<sup>10</sup> El Griego: καὶ τῶν ἄλλων, *y de los otros*; á no ser que trasladasen *et cetorum, ballenas*, por ser estas las bestias mayores entre las marinas; y que despues en las copias se introdujese *cæterorum* por *cetorum*. ESTIÓ. Y así dijo S. ACUSTIN: *El hombre doma la fiera, y no doma la lengua*.